

PICHI -

SEÑOR BELORCIO -

D. SEGURO DETECTIVE -

EL MALDITO -

Nº 90 Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

# AVENTURAS DE PICHI

<p>¿DONDE VAS, SEÑORITO?</p> <p>¿SEÑORITO, YO? ¡A VER SI TE SACUDO!</p>	<p>SI NO QUIERES SER SEÑORITO ¿POR QUE VAS VESTIDO ASI?</p> <p>¿PUES COMO VOY VESTIDO?</p>	<p>DE SEÑORITO, CON CUELLO Y CAMISA, Y ESO NO LO LLEVAN NADA MAS QUE LOS SEÑORITINGOS.</p> <p>¿SI? ¿Y COMO VAN LOS CHICOS DE VERDAD?</p>
<p>DE OTRO MODO, COMO YO.</p> <p>¿CON QUE?</p>	<p>CON UNA CAMISETA DE FUTBOL.</p> <p>¿CAMISETA?</p>	<p>CAMISETA... ME PONDRÉ UNA CAMISETA. NO QUIERO PASAR POR SEÑORITO. ¿QUE SE HAN CREIDO?</p>
<p>¡MAMA! ¿DONDE ESTA MI CAMISETA DE FUTBOL?</p> <p>NO SE, PERO NO QUIERO QUE TE LA PONGAS</p>	<p>ES QUE SOLO LOS SEÑORITOS LLEVAN CAMISA CON CUELLO</p> <p>NO TE PONDRÁS LA CAMISETA. NO QUIERO QUE PAREZCAS UN GOLFILLO.</p>	<p>¿GOLFILLO? PERO MAMA NO SABES, QUE ES LA FETEN DE LO CASTIZO DE LA CALLE EMBAJADORES</p> <p>¿ASI ME CONTESTAS?</p>
<p>AHORA MISMO POR INSOLENTE, TE VAS A LLEVAR LA TUNDA MEJOR DE TU VIDA.</p>	<p>¡PAF! PAF!</p> <p>¡TOMA, PARA QUE APRENDAS!</p> <p>¡AY! ¡AY!</p>	<p>EN LA CANA TIENES UNA CAMISA CON CUELLO PARA QUE TE VISTAS DE LIMPIO</p> <p>SI, MAMA</p>
<p>NIRA, ANTES DE QUE ME DIGAS SEÑORITO, TE ASEGURO QUE SI LLEGAS A DECIRMELO TE SACUDO UN CATE EN EL TORRAO</p> <p>¡MI MADRE!</p>		



## EL HOMBRE FELIZ

Una vez había un señor tan poderoso, tan poderoso, que se moría de tristeza y aburrimiento. Convocó a los más sabios doctores de sus estados para que buscasen pronto remedio a su mal, los cuales, después de deliberar durante varias semanas, le recomendaron, como única solución para su enfermedad, que vistiese durante unos minutos la camisa de

busca del hombre feliz. Habéis recorrido sin cesar ricos palacios en su busca, pero habéis hallado junto con la riqueza la orfandad o el drama, el aburrimiento y el hastío. Habéis llegado en busca de la felicidad hasta la humilde vivienda del labriego y encontrasteis la estrechez económica y el temor angustioso del posible granizo. Pero vedme a mí aquí; en



un hombre que fuese perfectamente feliz. Inmediatamente mandó el aburrido señor que sus servidores más leales se fuesen por todo el mundo, si fuese preciso, en busca del hombre feliz, para que le prestase la camisa.

Largos años estuvieron buscando al dicho mortal que estuviese en posesión de tan preciado don, pero... ¡es tan difícil encontrar la felicidad en este mundo!

Regresaban, pues, dos de ellos, desalentados de la inútil busca, cuando hallaron un hombre en un bosque, miserablemente vestido con unos harapos, que había construido una tosca vivienda en el hueco de un árbol milenario.

—¿Qué haces ahí, desgraciado? —le preguntaron los emisarios.

—¿Desgraciado yo?—protestó el harapiento mendigo—. Esa es mi apariencia—siguió diciendo con el rostro animado de una extraña luz—. Sé que andáis en afanosa

esta miserable choza, y sin más alimento que lo que me da la tierra que me rodea, si que os puedo decir que soy dichoso, que nada deseo, que nada añoro. Mi casa, la azul bóveda del cielo; el radiante sol y su pálida amiga la luna, me dan la luz que necesito. El bosque, la leña que me calienta en las noches del invierno, y la fresca agua del arroyo, el precioso licor que mitiga mi sed cuando el sol cae implacable sobre los campos. Recreo de mis ojos son los hermosos amaneceres y las solemnes puestas de sol. Las mil músicas de la naturaleza, jamás superadas, recrean mis oídos. ¿Qué más puedo desear? Soy feliz, profundamente feliz.

Entonces, los emisarios, que habían oído maravillados este sencillito discurso, se apresuraron a pedirle la camisa, para llevarla presurosos a su señor.

—¿Camisa decís?—contestó el

afortunado mortal—. Una pobre chaqueta me basta y me sobra para cubrir mi piel, ya curtida por la intemperie. ¡Camisa!—exclamó riendo de buena gana el hombre feliz—. Ya, ni recuerdo lo que es eso. Yo no tengo camisa.

**PICHI es muy serio y no dejará de contestar a ningún niño que le escriba por cualquier motivo.**

## EL GATO GRIS

Cuando murió doña Vicenta, todos se asombraron de que no dejase un centavo. La creían rica, por las limosnas que daba, por las donaciones a los hospitales y especialmente a las sociedades protectoras de animales, a los cuales era muy afecta. Tenía un hermoso gato gris, único compañero de su vida, al que llamaba Gris. Quedó sólo y muy triste sin su amor. Como se moría de hambre, Jorge, un niño de la vecindad, tuvo lástima del animal y le llevaba diariamente carne y leche.

La mamá, una viuda muy pobre, aprobaba la conducta de su hijo y no tuvo inconveniente en darle permiso para que trajera el gato a casa, donde lo adoptarían, ya que estaba abandonado.

Loco de alegría, Jorge fué a buscar la vieja canasta en que dormía el gato en un rincón del gallinero, donde le habían arrojado los nuevos inquilinos.

Lo puso frente al fuego y trató de sacudir un almohadón que yacía en el fondo, a fin de hacer más muelle la cama de Gris. Al sacarlo, cayó al suelo una cartera. Tenía muchísimo dinero y un papelito que decía: «Pertenece este dinero a quien adopte a Gris y lo cuide hasta su muerte.»

La madre de Jorge, asombrada, llevó la cartera a la policía, donde le dijeron que tal herencia le correspondía por derecho.

Jorge estudia hoy una carrera en vez de hacer mandados como antes, y el gato gris, reluciente y gordo, luce un precioso collar con su nombre grabado en grandes letras.

**Leed todos los domingos el semanario infantil "P I C H I"**

## JUSTICIA

Una vez estaban jugando en una cueva dos ratoncitos, cuando de repente se encontraron con un pedacito de queso muy apetitoso que estaba diciendo comedme. Los dos ratoncitos se abalanzaron sobre el rico manjar con ánimo de dar buena cuenta de él, pero los dos llegaron al mismo tiempo, y surgió la disputa sobre quién tenía más derecho al hallazgo. Como de ninguna manera se ponían de acuerdo decidieron someter la cuestión al juez del barrio, que por entonces era un mono muy corrido y con más vista que un lince.

—Amigo mono—dijeron cuando se vieron en presencia del juez—Te venimos a someter una cuestión muy delicada. Se trata de saber a quién le corresponde por derecho este sabroso pedacito de queso que aquí traemos. Si bien es verdad que mi compañero Pérez fué el primero que lo vió, no lo es menos, que yo fuí el primero que lo cogí.

—Difícil es la cuestión, verdaderamente—contestó el sabio mono (que no es lo mismo que el mono-sabio)—. Estudiaré la cuestión con interés, pero lo primero que he de hacer es probar la calidad del queso, para poder proceder con toda justicia.

Uniendo la acción a la palabra, dió un soberano mordisco al pedazo de queso dejándolo reducido a sus dos terceras partes. No tardaron estas dos partes en seguir el camino de la primera, ante los ojos espantados de los pobres ratoncitos, que se fueron cabizbajos prometiendo resolver sus cuestiones desde entonces a mordiscos si fuese preciso, antes de someterse al justiciero arreglo del mono juez.

Crispín

## HONOR INMEREcido

El verdadero inventor de la guillotina fué el doctor Luis, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía de Francia, ayudado por el mecánico alemán Smitt, por encargo de la Asamblea Constituyente. Guillotín no tuvo más participación en el asunto que la de haber propuesto a la asamblea un mecanismo que hiciera más rápidos los suplicios, para abreviar el sufrimiento de los ajusticiados. Así que, en realidad, la guillotina debió llamarse «Luisette».

## Curiosidad científica

Un inglés enfermo del pecho, fué a consultar a un médico de fama, el cual le recomendó que se alimentara sólo con berros. Al cabo de un tiempo, el enfermo volvió a ver al médico, a quien dijo que se creía ya totalmente curado. El galeno le dirigió primero una cantidad de preguntas, concluidas las cuales saltó a su cliente la tapa de los sesos, de un tiro, a fin de poder abrirlo y examinar los efectos producidos en su organismo por el uso del remedio recomendado.



898

IA

gando en

os, cuando

raron con

muy apeti

o comedma

balanzaron

con ánimo

de él, pero

mo tiempo

obre quíen

allazgo. Co

se ponían

someter la

barrio, que

no muy co

te un lince

on cuando

del juez—

una cues

e trata de

la plaza.

sponde por

edacito de

s. Si bien

pañero Pé

lo vió, no

í el prime

ón, verda

sabio mo

mo que a

é la cues

lo primero

obar la ca

poder pro

la palabra,

isco al pa

lo reducido

es. No tar

en seguir

a, ante los

pobres ra

cabizbajos

tus cuestio

mordiscos

s de some

glo del me

Crispin

RECIDO

r de la gu

uis, secreta

cademia d

yudado po

mitt, por e

Constituyen

más partic

e la de ha

samblea un

a más rápi

abreviar e

ajusticiados

a guillotina

te".

ntífica

del pecho,

médico de

omendó que

herros. Al

enfermo vol

a quien dijo

mente cura

gió primero

untas, con

ó a su clien

de un tiro,

rio y exami

cidos en su

del remedio

## VAMOS A SONREIRNOS?

En tiempos pasados, a altas horas de la noche, un castellano llamaba a un mesón; el mesonero, por detrás de la puerta, le dice:

—¿Quién sois?

Y responde una voz:

—Yo soy el conde de Trabucodorsos III, hijo de Zampabollos, primo tercero de la reina Saguores, encianita, hermano del conde Palestrina y primo de la princesa Salacentania.

—Basta, basta—contestó el mesonero—, basta; aquí no hay camas para todos.

Juan Galcerá (Valencia)

Pichi.—¿En qué se parece un toro a una criada?

Belorcio.—¿...?

Pichi.—En que los dos salen a la plaza.

José Pérez

Un señor preguntó a un niño de siete años:

—¿Cuántos hermanos sois?

—Tantos como platos ponen en la mesa.

—¿Y cuántos platos ponen en la mesa?

—Un plato para cada uno.

José López

Erase una vez un niño de seis años llamado Luisito, recién llegado a Madrid para estudiar. El primer día de ir a la escuela el maestro le hace un dictado. Después de decir algunas palabras dice:

—¡Coma!

Y el niño le contesta:

—Dispense, maestro; ¿dónde está lo que tengo que comer?

La duda del buzo que ha capturado una sirena.

—¿Qué hago yo ahora? ¿Me caso con ella o me la como frita?

Alcacer y Roda (Tarragona)

—¿En qué se parece un toro vivo a un toro muerto?

—En que el toro vivo embiste y el toro muerto en bisté.

Márgara Alvarez (Madrid)

El papá le da al niño una lección de física:

—El cristal, al frotarlo con un paño, se electriza y atrae pequeños pedazos de papel.

Al poco rato corre a la habitación inmediata al sentir un gran ruido de cristales rotos.

—¿Pero, ¿qué has hecho?—le pregunta al niño.

—No papá; no he sido yo.

—¿Pues quién ha sido?

—El cristal que ha atraído a la pelota.

Jesús Capella Villar

## AVENTURAS DE QUITY

(Continuación.)

Entonces Quity y el duendecillo se encontraron dentro del aparato de radio, y dada la poca altura que medían ambos, le pareció a Quity encontrarse en un palacio encantado; pero no como los de los cuentos que otras veces había leído, sino algo de una grandiosidad extraña. El centro del aparato estaba ocupado por cuatro enormes lámparas, que reflejaban, deformándolos graciosamente, a los dos intrépidos exploradores. Por encima de sus cabezas, por los lados, y, en fin, hasta por debajo de ellos, miles de hilos, que les parecían gruesos cables, como los de amarrar barcos, se entrecruzaban formando una verdadera red.

El viejecillo explicaba a Quity el funcionamiento de tantas maravillas, que nuestro amiguito escuchaba embelesado.

—Por este hilo tan gordo que ves que llega de arriba, entran nuestras amigas las Ondas, pero traen la música tan escondida y tan bien guardada, que no se oye todavía. Pero entonces, por este otro hilo que va a parar al jardín a enterrarse, suben unos gnomos, con unas barbas muy largas, y se juntan con las Ondas. Luego, formando parejitas, se meten en aquella lámpara plateada de la esquina, que tiene la propiedad de convertir a cada parejita en las músicas que vienen de todo el mundo, pero que se oyen muy finitas, muy finitas. Entonces, se van metiendo en estas otras lámparas más pequeñas, que convierten esta música tenue en todo lo fuerte que se quiera, y, finalmente, se mete por este hilo, por donde hemos venido nosotros, y van a dar al altavoz, de donde se esparcen por toda la casa, convertidas en música verdadera.

—Todo esto iría muy bien—continuó el simpático duende—, si no fuese por los odiosos ogros del ruido, que sin que los llame nadie se meten también en la lámpara grande y llegan en su osadía hasta meterse en las más pequeñas, para hacerlos también muy grandes, como la música. Pero vamos a subirnos a la antena, y verás por tus propios ojos cómo luchan por colarse, haciendo rabiar a las simpáticas ondas.

(Continuará)

Suscribíos a

“P I C H I”

y seréis sus verdaderos amigos



Una oreja por

Jerónimo Prado

## LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

### Mi correspondencia

Pelissier. Madrid. — Está muy bien Tofete, aunque no lo conozco. El toro debe pesar unas cuantas arrobas, pues está bien gordito. Los publicaré cuando llegue el turno.

Paquito Sánchez Miralles. Valencia. — Me mandas una casa muy preciosa, que te publicaré en cuanto le llegue el turno.

Juan Pérez. Tarragona. — Eres un gran colaborador mío y te publico hoy lo que me mandas. Y dibujar, ¿sabes?

José López. — Me escribes en una tinta, que da miedo verla. En el número de hoy van tus trabajos, que están muy bien.

Alcacer y Roda. Tarragona. — También van tus chistes hoy. Tengo mucha curiosidad por saber lo que quieren decir las iniciales que pones debajo de la firma. ¿No será un «camelo»?

José Guijarro. Villafranca. Alicante. — Cuando le llegue el turno publicaré tu trabajito, que está muy bien.

Enrique Marín Osorio. — Te publicaré tu auto cuando le llegue el turno. Debe de correr horrores.

César Rubio. — Es muy gracioso tu coche visto de espaldas, con la chistera del cochero tan grande y las ruedas tan chiquititas. Más adelante lo publicaremos.

Carmen Rubio. — Muy bien tu barco con el humo y las golondrinas. Lo pondré junto con el de tu hermanito.

Leed todos los domingos el semanario infantil “P I C H I”

### Curiosidades

De todos los insectos conocidos el que más resistencia tiene es la araña. Está probado que puede vivir hasta diez días sin tomar alimento.

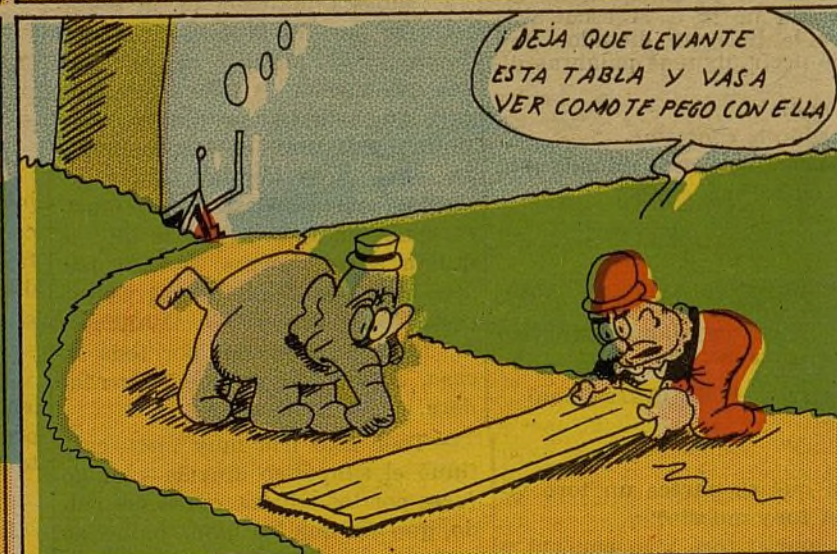
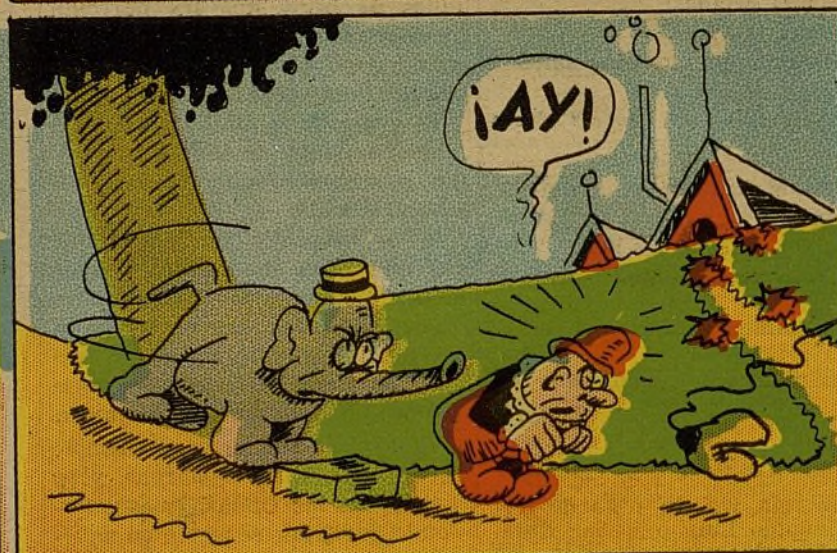
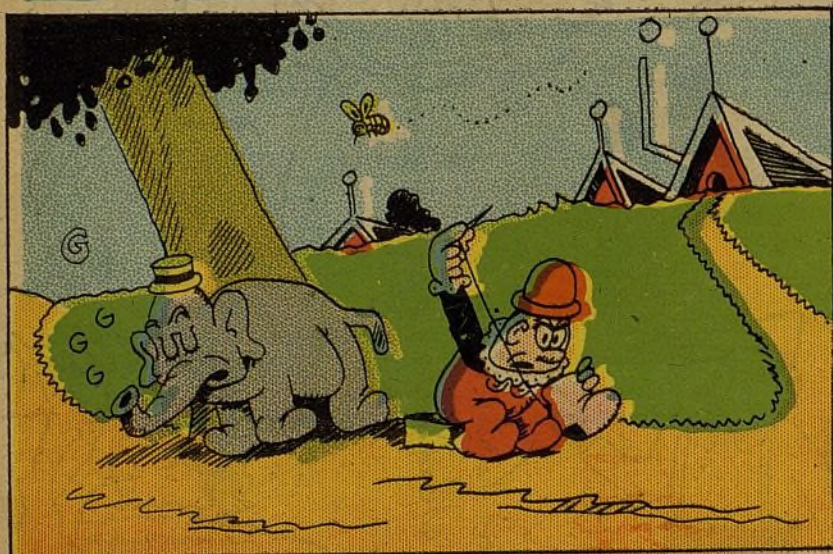
La isla más pequeña es la situada a 16 kilómetros y medio de la costa de Cornisk, SO. de Plymouth, en la que está situado el faro de Eddystone; viven en ella solamente tres personas.

JOSE PEREZ





# PANCHO





# LA VIDA PERRA

CARAMBA! SE HAN DEBIDO DORMIR EL AMA Y EL NIÑO. VOY A ESCAPARME A LAS CARRERAS DE GALGOS DE LAS CUALES HABLAN TANTO.



HACE TIEMPO QUE NECESITO UN CAMBIO DE VIDA Y COMO PUEDA VOY A TOMAR PARTE EN ESTAS CARRERAS.



A JUZGAR POR LOS GRITOS DEBE SER AQUÍ. APROVECHEMOS ESTE AGUJERO.



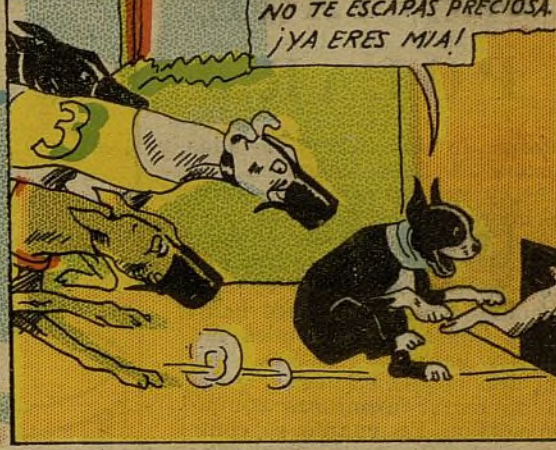
¡CARAY! UNA LIEBRE! MI PLATO FAVORITO.



TAMBIEN VOSOTROS LA HABEIS VISTO EH? VAMOS A VER QUIEN LIEGA ANTES.



NO TE ESCAPAS PRECIOSA. ¡YA ERES MÍA!



¿DONDE VAIS IDIOTAS? NO VEIS QUE SE LA HA TRAGADO LA PARED?



PERO PORQUE ME SEGUIRAN? ME HABRAN TOMADO A MI POR LA LIEBRE?



ESTÁ VISTO. ME TOMAN POR LA LIEBRE Y NO ME DEJAN. A VER SI PUEDO SALTAR ESA PARED.



¡AY! MENOS MAL QUE LLEVAN BOZAL.



COMO SE LAS ARREGLARIA LA LIEBRE PARA PASAR SIN QUE LA TOCAREN?



QUERIDA LIEBRE: CON LA EXPERIENCIA DE HOY TE PROMETO QUE NI YO NI MIS SUCESTORES PERSEGUIREMOS A TU CASTA EN EL PORVENIR.



## EL PROFESOR DISTRAIDO

BUENOS DIAS PROFESOR.



SE HA ENTERADO V. DE LA SITUACION ECONOMICA EN BOLIVIA?



DÍGAME DOCTOR. IBA YO PARA ARRIBA O PARA ABAJO CUANDO NOS HEMOS ENCONTRADO?

IBA V. EN AQUELLA DIRECCIÓN, PROFESOR.



¡AH! ENTONCES ES QUE VENGO DE CASA Y QUE YA HE COMIDO.

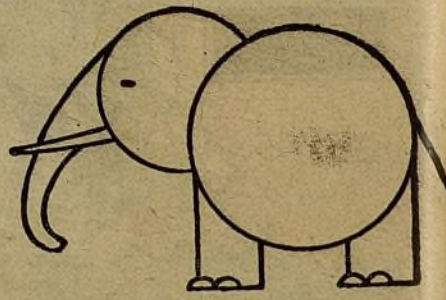
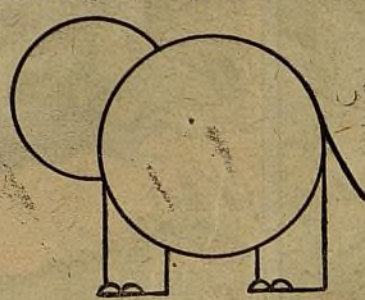
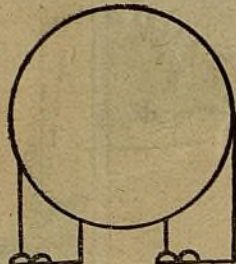




# TODOS DIBUJANTES

Con sólo un poquito de paciencia, y sin necesidad de que seáis dibujantes, podéis dibujar este gracioso elefante, tan gordito. Primero se dibuja el círculo que está en el extremo izquierdo, y luego se le van añadiendo las patas, la cabeza y el rabo, y por fin, la trompa, los colmillos y el ojo chiquitín, como de buen elefante.

Luego enseñáis el dibujo a vuestros papás y amiguitos, que lo más seguro es que no os crean que lo habéis hecho vosotros.



## UN VIAJE POLAR

Camino de las tierras heladas avanzaba a toda máquina un «brick», y no tardaron en verse los primeros hielos flotantes, y al cabo de una semana de navegación quedaron los tripulantes bloqueados por el hielo. El «brick» iba tripulado por veinticinco hombres, al frente de los cuales iba un joven llamado Jhonson, que poseía una pequeña fortuna, y deseoso de correr aventuras equipó la expedición. En cuanto se comprobó que había que invernar allí, preparó todo para resistir al frío. Hacía cuatro días que estaban allí los intrépidos navegantes, y no habían podido apartarse de la estufa a causa del frío reinante; pero el día quinto, la temperatura subió bastante; se organizó una cacería, y partieron los cazadores, al frente de los cuales iba Jhonson; pronto descubrieron varias focas, que tomaban pacíficamente el débil sol ártico. Ocultándose entre los hielos pudieron llegar hasta una distancia verdaderamente corta, y a una señal hicieron fuego sobre las focas. Muchas se zambulleron en el agua, pero dos se debatían terriblemente, las cuales fueron rematadas por los cazadores. Como la noche se les venía encima, regresaron al buque; las focas dieron una gran cantidad de grasa y su carne, que los exploradores no pudieron comer, fué una rica cena para los perros de los trineos. A la mañana siguiente partieron de nuevo los cazadores y sorprendieron a un oso enorme; con mucho cuidado pudieron acercarse e hicieron fuego dos veces seguidas, y el resultado fué la muerte del oso, el cual fué descuartizado allí mismo, y dió una hermosa piel, y sus patas sirvieron para una buena comida. Después, llegó el corto verano ártico, y el buque pudo volver a Europa.

Luis Arranz Moncalvillo

**PICHI es el semanario de los niños y para los niños. Es vuestro mejor amigo y os ayudará a resolver todas vuestras dudas, al mismo tiempo de entreteneros**



## EL POLICIA Y LOS INDIGENAS

Había una vez una pequeña aldea, situada en Nueva Orleans, en los Estados Unidos. Aquella aldea no tenía nada de tranquila y podía decirse que era la de las grandes luchas y las grandes peleas.

Al Oeste de este pequeño pueblo encontrábanse extensos campos carboníferos, y la pequeña choza de Tony Galsong, un policía muy nombrado por estos ex-

tensos territorios. Los indios salvajes pululaban por cerca del pueblo, martirizando continuamente a todos sus pobladores.

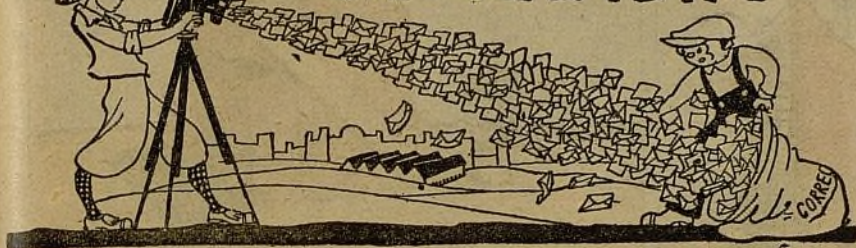
Cierto día que estaba asomado a su choza Tony Galsong, notó que un inteligente perro le tiraba de su ropa para llevarle a cierto lugar. Entonces se fijó en el collar y vió que tenía una chapa que decía: perro policía. Al ver esto, y sin fijarse en más, echó a correr. Poco después paróse el perro y le dió fuertes tirones en el pantalón, como dándole a entender que corría algún grave peligro. Tony sacó la pistola, se acercó donde estaba el perro, y cautelosamente escondido vió unos indios que estaban preparando una emboscada

para aquella misma noche. Tony se fué corriendo a su choza, y cogiendo su caballo se dirigió a todo galope a Nueva Orleans. Llevaba una hora corriendo cuando el caballo se le desbocó, pero él, dando un salto pasmoso, se salvó, y sin perder tiempo echó a correr, y en un pueblo cercano telegrafió a la Policía, y en seguida, un escuadrón compuesto de quince hombres llegaba para ponerse a sus órdenes. Todos juntos marcharon contra los indios, y tras corta batalla, éstos fueron derrotados con diez y siete muertos, consiguiendo hacer prisioneros a todos los demás.

PASCUAL MATEOS



## CARTAS DE CINELANDIA



Querido «Pichi»:

Hoy te voy a dar una noticia estupenda. A mi papá le han contratado para una expedición que se va a hacer al centro de Africa, para una película de fieras; pero de fieras de verdad, sin truco ninguno. He conseguido que me lleve con él, así que figúrate la de cosas emocionantes que te voy a contar. Creo que para la semana que viene ya habremos llegado allí, donde estaremos un par de semanas.

Ayer vi a Charlot, el gran amigo de los niños. Si vieses qué diferente es a cuando se le ve en las películas. Ahora no lleva ni hongo, ni bigotito, ni aquel pantalón tan ancho, del que salían aquellos enormes zapatones. Tiene el pelo casi gris y lo que más le gusta es bañarse en el mar, por lo que casi

nunca le vemos por aquí. Yo ya tengo muchas ganas que empiece a hacer alguna película, aunque es un poco pesado verle trabajar, porque repite las escenas muchas veces.

El otro día le pregunté a Jackie Cooper si tenía novia, y me contestó que sí, y que era Mitzy Green, su compañera en las «Peripecias de Skipy». Me lo dijo muy serio, y luego se fué corriendo a jugar a «pídola» con sus amiguitos, juego al que es muy aficionado en sus ratos de ocio, cosa muy rara, pues es muy trabajador y ya está trabajando en su nueva película que se llama «Limpy».

Bueno, «Pichi», hasta la semana que viene, te saluda tu amigo

CHIPILIN

## CONCURSO «P I C H I»

El día 20 del presente mes de junio se cierra el plazo de admisión de cartas para este concurso. El 21 procederemos a elegir la carta mejor redactada, y en caso de encontrarse varias en las mismas condiciones, se sorteará entre los concursantes que las hayan enviado, avisándoles previamente para que se personen en esta Redacción y presencien dicho sorteo, caso de residir en Madrid. El domingo 26 se publicará el nombre del que resulte premiado, que se pasará por nuestra Redacción, pa-

ra recoger el muñeco, o nos indicará por carta a dónde se lo hemos de enviar.

Amparo González Criado. Madrid.—Recibí tu carta, que está muy bien redactada, y sólo falta una palabra.

Juan Galcerá. Valencia.—Eres un rato trabajador y animoso. Así se llega. Muy bien la carta. Desde luego, entrarás en sorteo. Hasta la vista, amigazo.

Pepe Varela. Madrid.—Eres más tranquilo que tu tocayo Pepe el Tranquilo. Me quitas palabras y pones otras y me dices tan fresco que es seguro que ésa tiene que ser

la solución. A pesar de todo no está del todo mal.

Joaquín Sánchez. Barcelona.—Me faltan palabras en tu carta, pero las que mandas están acopladas con mucho ingenio.

Cachita de Aguilar. Paradas.—Muy agradecido a tu carta amable. La solución que mandas está bastante acertada. La fotografía te la mandaré en cuanto pueda.

Lilita y Milucha Abrales. Orense.—Sois unas galleguitas muy simpáticas y a solución que me mandáis está bastante bien.

Juan Pablo Guinea. Madrid.—Muy bien tu carta, aunque hay alguna palabra cambiada.

Jacobo Morcillo. Madrid.—Recibo tu carta, que está bastante bien.

## BROMITAS CARAS

«Chini» era un conejito chiquitín y juguetón, que tenía la costumbre de gastar bromas a todos los conejos, gallos, gallinas y toda clase de animales que llenaban el corral. A veces era arrancar una pluma al majestuoso gallo, que se revolvió iracundo cuando ya el conejito había desaparecido de su vista, en rápida carrera.

Al único que hasta entonces había mirado con cierto respeto era a «Malgenio», un hermoso gato negro que tomaba orondamente el sol, después de comerse todos los ratones que podía, que eran sus más mortales y sabrosos enemigos. Pero un día, que le vió de más mal genio que su nombre, porque no había conseguido atrapar nin-

gún ratoncillo, se le ocurrió la desgraciada idea de gastarle una broma.

Al efecto, se encogió todo lo que pudo sus orejitas, se revolcó por un montón de ceniza, para hacerse bien gris, e imitando los chillidos de los ratones pasó por delante de «Malgenio», a toda velocidad, para hacerle creer que era un ratón. Nunca lo hubiera hecho. En cuanto le vió «Malgenio», con el estómago tan vacío que tenía, se cegó, no vió el engaño de que era víctima y se zampó en un santiamén al conejito, que no tuvo ni un segundo de tiempo para darse a conocer.

Algo raro notó «Malgenio» en el gusto de lo que él creía un ratón; pero encogiéndose de lomos, exclamó: «¿Qué sabor más raro tiene esto; pero, en fin, debe de ser la debilidad!»

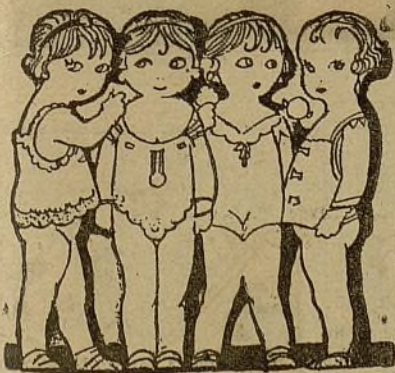
## EL «PADRE» Y OTROS

El río Mississippi, llamado «el padre de las aguas», es el más largo del mundo. El Amazonas es el que lleva ayor caudal de agua, debido al gran número de ríos tributarios que tiene. El Nilo ocupa el tercer lugar entre los ríos de mundo, pues su longitud es de 5.630 kilómetros.

## RONDA NORUEGA

En los espesos bosques de pinos de Noruega se encuentra algunas veces un cuerpo serpentino que mide hasta quince metros de largo y que va arrastrándose lentamente por el suelo. Este cuerpo se compone de millones de diminutos gusanos. Si la cola de la procesión se pone en contacto con la cabeza, formando así un círculo, los gusanos siguen dando vueltas y vueltas durante varias horas, siguiéndose los unos a los otros, sin notar que no avanzan en su camino.

PICHI regala a sus amiguitas una peseta.



Pichi, acaba de editar cuatro grandes muñecas para vestir, de cincuenta centímetros de altas, en cartón. Se llaman, Cheché, Nené, Pilé y Teré. Pronto serán tan populares como el mismo Pichi, y con objeto de que las conozcan todas sus amiguitas, Pichi venderá un millar de ellas a mitad de su precio, o sea, UNA PESETA.

De venta en la Administración de Pichi, Mayor, 19. Para provincias, una peseta cincuenta céntimos.

Niñas, no dejéis de adquirir, antes de que os cueste más caro, las cuatro muñecas, Nené, Cheché, Pilé y Teré.

## LA CASA DE PICHI

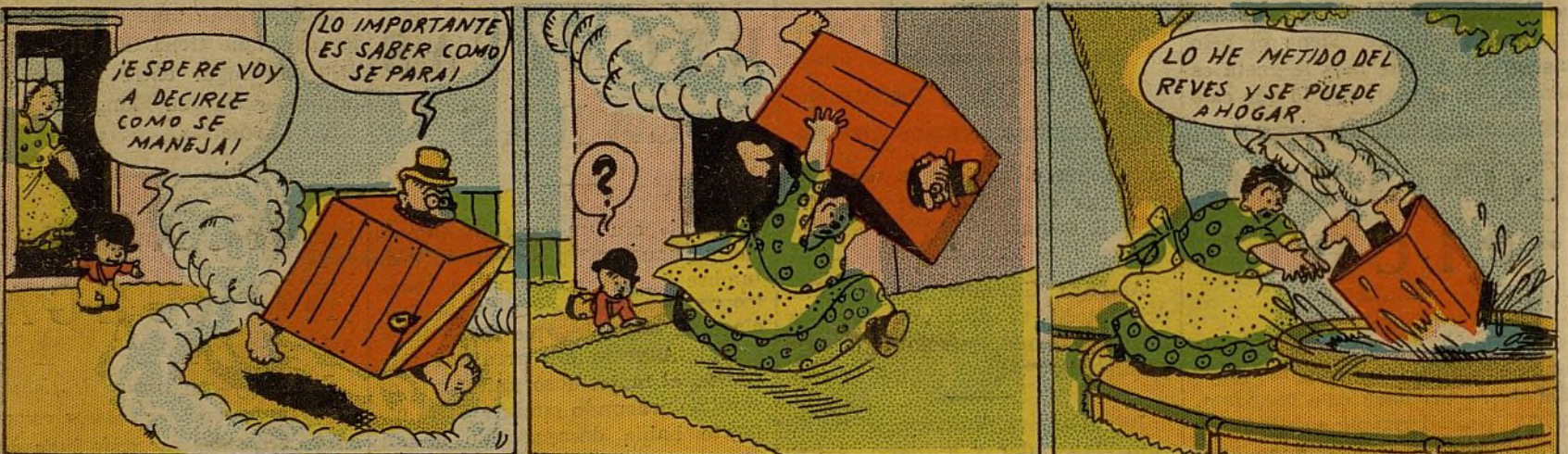
Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

LOS MADRAZO, 1. TELEFONO 96247

## MUÑECOS PICHI

El Pichi legítimo y patentado sólo lo venden en la Casa Pichi, Los Madrazo, 1. Casa Colomina, Puerta del Sol, esquina a Carrera de San Jerónimo. Casa Llacer, Atocha, 49, y en los kioscos del teatro Pavón y circo de Price.





## EL POBRE DIABLO.

